

El territorio ausetano del ibérico final a la baja republica romana (S. III-I ANE)

Carles Padrós Gómez
Universitat Autònoma de Barcelona.
noidetona@hotmail.com

RESUMEN

En este estudio se pretenden exponer las características de la ocupación del territorio desde el Ibérico pleno al período romano-republicano en el área ausetana. El objetivo principal radica en intentar describir cada una de las fases para comprobar las diferencias y similitudes que se establecen, y así determinar o no la existencia de un cambio de patrón en los asentamientos y de la ocupación del espacio. Este trabajo se ha realizado a partir del vaciado de la Carta Arqueológica de la Comarca de Osona, y los datos obtenidos han sido cargados en un Sistema de Información Geográfica (SIG) que ha permitido, realizar distintos tipos de análisis.

Palabras clave:

Ausetania, ocupación del territorio, mundo ibero, baja república romana, Sistemas de Información Geográfica.

ABSTRACT

In this study we seek to analyze the main characteristics of the territorial occupation of the "Ausetania" Region from the Iberic culture (V-IV BP) to the end of Roman Republic. The main objective lies in trying to describe each period and to explore the similarities and differences between them, and in this way, to determinate whether there exists a pattern of change in the settlements and the occupation of the area. This work has been done starting from the analysis of the Archaeological Chart of the Osona Region, and all the extracted data has been uploaded onto a Geographic Information System (GIS) that has allowed several kinds of analysis.

Keywords:

Ausetania, territory occupation, Iberic world, Low Roman Republic, Geographic Information Systems.

RESUM

En aquest estudi es pretén exposar les característiques de la ocupació del territori des de l'Ibèric ple al període romà republicà en l'àrea ausetana. L'objectiu principal radica en intentar descriure cada una de les fases per comprovar les diferències i similituds que s'estableixen, i així determinar o no l'existència d'un canvi de patró en els assentaments i de la ocupació de l'espai. Aquest treball s'ha realitzat a partir del buidatge de la Carta Arqueològica de la Comarca d'Osona, i les dades obtingudes han estat carregades a un Sistema de Informació Geogràfica (SIG) que ha permès, realitzar diversos tipus d'anàlisis.

Paraules Clau:

Ausetània, ocupació del territori, món ibèric, baixa república romana, Sistemes d'Informació Geogràfica.

Rebut: 1 septembre 2010; Acceptat: 1 decembre 2010

Presentación y objetivos

El planteamiento del presente trabajo nace con el cuestionamiento del modelo de la ocupación del territorio de aquello que hoy día constituye la comarca de Osona, durante el final del mundo ibérico y principios del mundo romano. Se hace así un primer paso para entender las fases ibérica y romana republicana y los cambios que en ellas se producen. Estos objetivos han de servir para intentar identificar los modelos de asentamiento y su evolución dentro de una estructura ausetana. Por lo tanto, el objetivo final consiste en realizar una aproximación al territorio y a la dinámica de ocupación del período ibérico y el inicio de la implantación romana.

El estudio del paso del modelo indígena a la llegada romana, en sus diversas formas, es de gran interés al resultar un momento de cambio sobre el territorio y la ocupación en la co-

marca de Osona. Esta temática ha sido trabajada, en el marco geográfico que nos ocupa, especialmente M. Dolors Molas (1975; 1982) y Montserrat de Rocafiguera (1989; 1995). Estas investigaciones pusieron las bases de un tipo de estudio territorial, a nivel comarcal, no consolidado después de ellas. Así, con la ayuda de las nuevas tecnologías, como son los Sistemas de Información Geográfica, los descubrimientos recientes de yacimientos, el desarrollo de nuevas teorías y con el importante bagaje de las investigaciones precedentes, se pretende poner al día un trabajo muy importante para entender la ocupación del territorio.

Delimitación del marco territorial

El área geográfica que centra este estudio se sitúa en el noreste peninsular, aproximadamente en el centro de Catalunya, en el territorio que hoy enmarca, en general, la comarca de Osona .

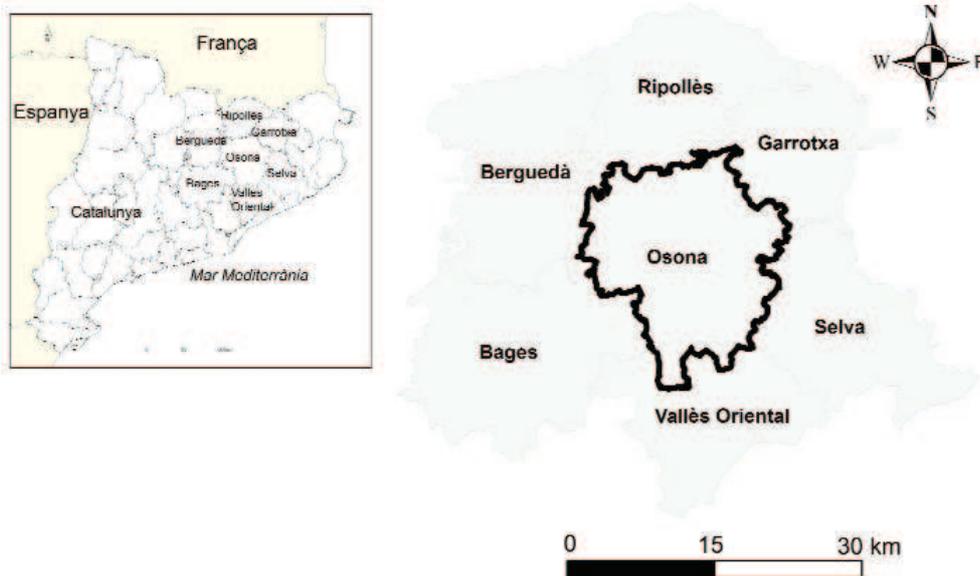


Figura 1.- Ubicación de Osona en el noreste peninsular.

La cuestión de concretar este trabajo en este espacio se debe a la dificultad de definir, con certeza, los límites que ocuparían los antiguos ausetanos. Por lo tanto Osona, con un llano alargado en el centro y cerrado o rodeado de montañas, se convierte en un espacio particular con una imagen de unidad del territorio en general, por este motivo se creyó oportuno centrar esta problemática en este espacio. Sus límites quedarían establecidos por las Guilleries en el noreste, el Montseny, los *Cingles del Bertí* y hasta los riscos del Lluçanès cerrando por el noroeste. A su vez el llano esta surcado en el norte por el río Ter que en un momento determinado gira hacia el Este dirigiéndose a la zona de Girona cruzando las Guilleries. Por otro lado en el sur del llano nace el Congost que se abre paso hacia el Vallès Oriental desembocando en el río Besòs.

Fuentes, documentación/metodología

Las fuentes consultadas para la elaboración del trabajo han tenido variadas procedencias, entre ellas las literarias, en que se han utilizado las fuentes clásicas para un mejor conocimiento de la población indígena anterior a los romanos, si bien sólo tenemos referencias relacionadas con la propia conquista romana, resultando breves y tardías. También han sido importantes para el trabajo los estudios nombrados anteriormente de M. Dolors Molas y Montserrat de Rocafiguera. Pero el elemento fundamental para desarrollar el estudio ha sido la documentación arqueológica, epigráfica y numismática, ya que se dispone de la información obtenida del vaciado de la Carta Arqueològica d'Osona, del Servei d'Arqueologia de la Generalitat de Catalunya.

La gestión de todos los datos se ha hecho a partir de un Sistema de Información Geográfica (SIG). Los SIG relacionan la geografía (donde están los elementos) con los datos descriptivos (qué y cómo son esos elementos) almacenados en una base de datos. Esto im-

plica que además de permitirnos la visualización de mapas, el SIG tiene la capacidad de ayudar en los distintos trabajos; como la captura de datos, la gestión y la toma de decisiones y la elaboración gráfica, que debe facilitar la observación de los cambios de modelo en el mundo ausetano.

Del Ibérico final a la baja república romana (ss. III – I a.n.e).

Los caminos antiguos y las vías republicanas

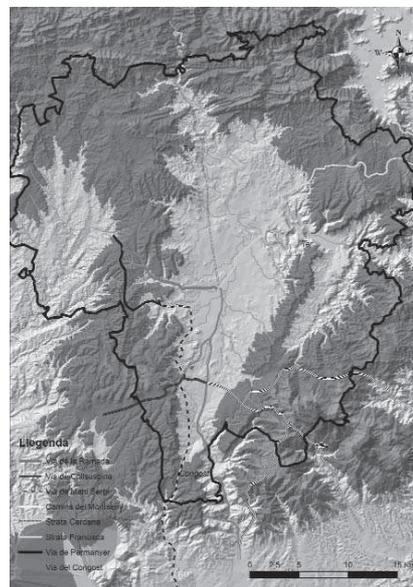


Figura. 2.- Caminos y vías antiguos en la comarca de Osona.

Las características geográficas y orográficas de este área hacen que haya funcionando como un cruce de caminos, de la costa al interior y desde aquí al Pirineo. Durante la prehistoria y la protohistoria, estos primitivos recorridos quedaron fosilizados en las vías y caminos romanos y anteriores, que por el llano llegaban de la costa. Estos elementos estructuradores del territorio son fundamentales para explicar no sólo cómo se relacionaba el llano interior con otras áreas, sino

también cómo se comunicaban los diferentes asentamientos entre ellos.

Las vías y caminos detectados son: el camino de *Emporion*, vía de Collsuspina, vía de Manio Sergio, camino o vía de Permanyer, strata Cerdana, strata Francisca, vía del Congosto (más tarde será una vía imperial) y caminos del Montseny, entre otros (Fig. 2). Este mapa está realizado, en parte, de estudios que hablan de caminos posteriores al período trabajado, eso hace que el posible recorrido para ir de A a B no sea el mismo que en la época ibérica o romana (Molas, 1982: 63-78; Ordeig, 1982: 387-400; Albareda, 1983: 39-46).

Los resultados obtenidos son los siguientes
1. Siglos IV-III a ne: precedentes, el Ibérico Pleno y la conquista.

En este período los *oppida* en altura son los organizadores del territorio, como son: El Poblado de la Genera¹ (Lluçà), Pla del Castell (Tavertet), Puig Ciutat (Oristà), Casol de Puigcastellet (Folgueroles), Puigcastellar (Folgueroles, Sant Sadurní d'Osormort²) y el Turó del Montgròs (El Brull). El sistema defensivo de la mayoría de estos *oppida* corresponde a una muralla recta que cierra un istmo en el acceso. Encontramos también centros importantes próximos al Ter como son Puig Guardial (Torelló), la Esquerda (Les Masies de Roda) y el Turó de Sant Feliuet (Tavernoles). De todos ellos el único en el que también ha sido registrada una muralla cerrando un istmo es la Esquerda. (Fig. 3). Para finalizar se encuentran dos posibles centros en el llano el Clascar (Malla³) y el Castell (Tona) (Fig. 3).

Por lo tanto cinco de los *oppida* más destacados de esta cronología presentan un sistema defensivo común, cerrando un istmo⁴ a partir de una muralla. Además se sitúan en los contrafuertes montañosos del este de la comarca, marcando un límite defensivo norte-

sur, con la Esquerda en un meandro del Ter, poco antes de llegar a las Guillerries. Todos estos elementos pueden interpretarse como un posible límite político y territorial por el este, aún así, para poder defender esta hipótesis se deberían trabajar zonas como la Garrrotxa, la Selva y el Vallès Oriental y la ocupación del territorio de los asentamientos que hay en ellas en un contexto ausetano. Por lo tanto este hecho limitador podría tener diferentes lecturas, como la planteada por A. Del Castillo (1939) el cual consideraba que les Guillerries no separarían los dominios ausetanos, que se extenderían a través de les actuales comarcas de Osona y la Selva, sino que este macizo montañoso sería su centro.

La cuestión de la capitalidad en esta fase presenta problemas⁵, hecho que no tiene nada que ver con lo que pasa en la costa como en Sant Andreu de Ullastret u otros lugares interiores como los ilergetes. En definitiva, en el Ibérico Pleno la comparación del modelo ausetano con el de otras zonas del noreste peninsular nos muestra una sociedad ausetana muy vinculada al mundo montañoso, a la ganadería posiblemente en parte trashumante, juntamente a una agricultura incipiente y con una jerarquización poco marcada. En contraposición, en otras zonas hay unos modelos protourbanos con grandes centros, donde se aprecia claramente una jerarquización social fuerte. Además hay evidencias que muestran una actividad agrícola muy intensa, por ahora desconocida en el mundo ausetano. Así se hace prácticamente imposible estructurar los *oppida* del Ibérico Pleno en la comarca de Osona, y sólo es factible evidenciar que los que se emplazan en alto tienen tendencia a estar fortificados. A partir de ese punto únicamente es posible diferenciar otro nivel de jerarquización, con la identificación de unos establecimientos situados sobretodo en las vertientes de los montes y espacios planos, se podría tratar de núcleos rurales vinculados a

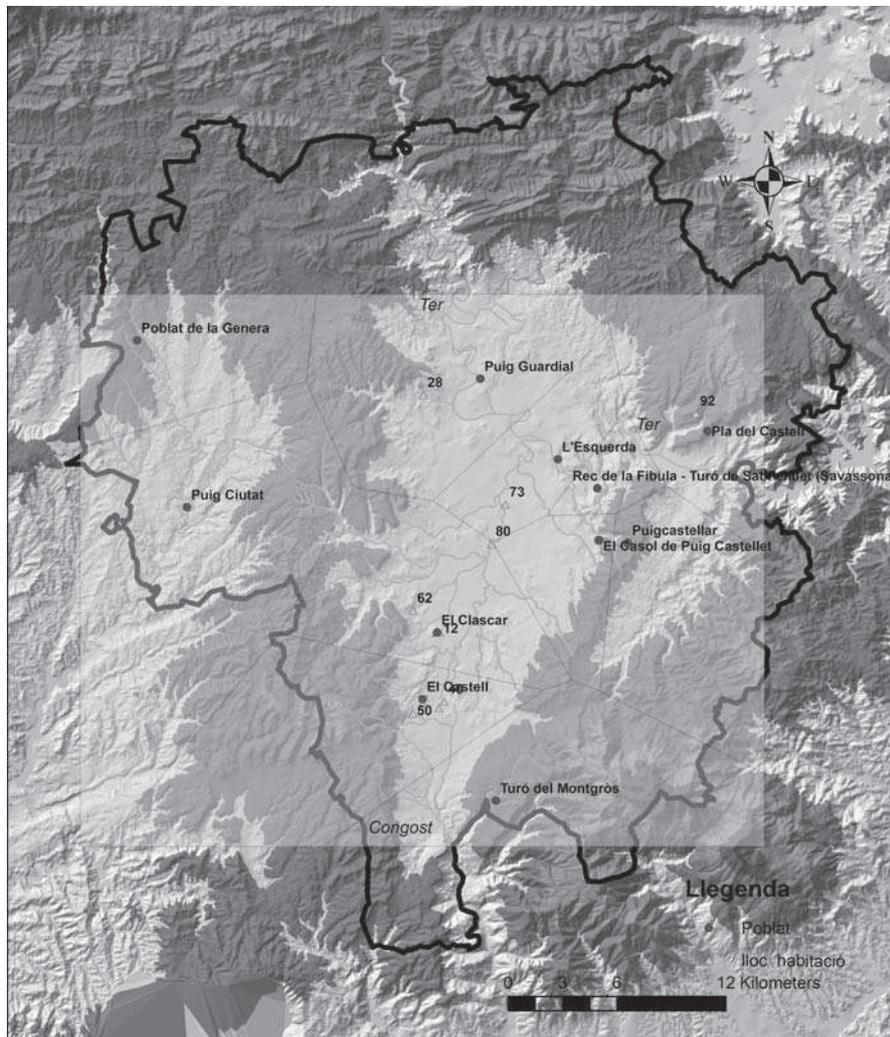


Figura. 3.- Centros conocidos de poblamiento durante el Ibérico pleno.

los oppida o puntos de ocupación esporádica. En la mayoría de ocasiones presentan alguna estructura o restos de cerámica, aunque muchas veces sin ningún tipo de construcción. Estos asentamientos secundarios se han de relacionar con la explotación del territorio, como la agricultura o la ganadería, lo que hace pensar que juntamente con ellos debería haber centros productores cerámicos y concentraciones de silos (Olesti, 2000: 56), pero

hasta el momento, no se han identificado núcleos de estas características para el Ibérico Pleno en Osona.

Parece que en esta fase las relaciones comerciales y la actividad se realizaban por el Este del llano y el río Ter, por donde pasaba el camino de *Emporion* (Fig. 2). Así la distribución del control de estos pasos parece indicar la importancia de la costa norte y los griegos

de *Emporion*

2. Primera mitad del s. II a. n. e. Inicio del cambio.

En esta fase hay un claro abandono de la mayoría de *oppida* en altura, especialmente en el Este. Esta característica se repite en otras zonas de la geografía catalana, así parece que Roma recibiría unos pagos en metálico o en especies, que estarían vinculados a una economía de guerra; y no se debería de hablar de cargas fiscales estables hasta época de Augusto, ya que no parecen darse (Ñaco, 2003: 205-210). Por lo tanto no se puede apuntar a una planificación para consolidar un cambio, sino que en estos momentos en que Roma sigue en guerra en la península, se mantendrá una cierta continuidad.

Estas generalidades se podrían aplicar a Osona a medias, ya que la mayoría de poblados en alto del Ibérico Pleno no siguen en el período siguiente. De los yacimientos en alto seguirá solo Puig Ciutat (Oristà), mientras que se ha apreciado una intensidad del poblamiento en el sur del llano (Malla y Tona) que se debería sobre todo a un cambio de estrategia promovida por Roma y una variación del peso del camino de *Emporion* respecto los caminos norte-sur (futuras vías del Congost y de Manio Sergio). Aparecerá un posible poblado, la Ermita de Sant Sebastià, muy cercana a Puig Ciutat (Oristà) y dentro del mismo municipio actual. Por lo que se refiere a los yacimientos próximos al río Ter siguen en este período Puig Guardial (Torelló) y la Esquerda (Les Masies de Roda). Como en la fase anterior la jerarquización de los *oppida* resulta muy complicada, con mínimos indicios de centralidad, los únicos elementos que muestran cierta preponderancia o crecimiento son aquellos pequeños asentamientos de explotación de los recursos y su vinculación con algún *oppidum*.

3. De la segunda mitad del s. II a. n. e. a la primera mitad del s. I a. n. e.

En este período se aprecia una consolidación de lo que se apunta en la fase anterior; ocupación y explotación del llano. Se observa un crecimiento de centros de hábitat. En el término municipal de Torelló, el yacimiento de Les Serrasses (Fig. 4) nos muestra vestigios relacionables con un asentamiento romano-republicano. Por su parte en Manlleu se encuentra el yacimiento de Can Caseta, que podría haber sido una fundación de esta cronología (Molas, 1982: 110-113). En dirección al sur, en el centro del llano, donde en los períodos precedentes sólo había hábitat disperso, aparecen distintas evidencias bastante arrasadas como Ca l'Adam, L'Albergueria o la zona del Templo romano, que nos estarían indicando la posible presencia en el extremo sur-este del casco antiguo de Vic de un espacio de poblamiento de época republicana (Fig. 4).

En relación a este potencial asentamiento republicano, en la zona de Vic, en este momento habría un punto excelente de control del territorio en la Creu de Gurb (Gurb), donde han aparecido materiales de cerámica común y de importación romano-republicana. Desde este lugar se tiene una buena visibilidad de todo el llano, además se sitúa prácticamente delante del posible asentamiento constituido en Vic. Cerca de la Creu de Gurb, en Santa Eulàlia de Riuprimer, donde se localizó la milla primera de la vía de Manio Sergio, se levanta el Pla de la Rovira en lo que podría ser también un punto estratégico, que controlaría, como el anterior, el centro del llano y sus accesos orientales. (Figura. 4).

Por el centro del llano y hacia su extremo sur, llegamos a El Clascar, y unos 6 km hacia el sur se llega al municipio de Tona, donde en el Camp de les Lloses se localizaron en 1991 unos restos que las posteriores campañas ar-

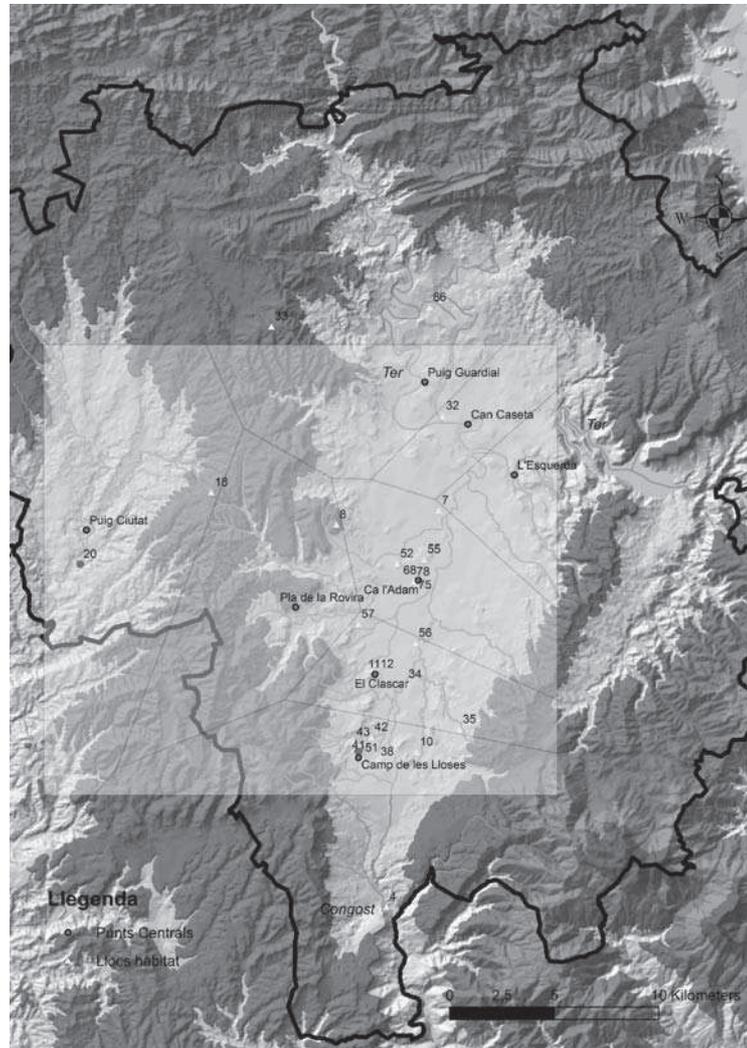


Figura. 4.- Centros conocidos de poblamiento de la baja república romana.

queológicas han situado, en su mayor parte, entre la segunda mitad del siglo II y la primera mitad del siglo I a ne. Este centro se ha vinculado, como mercado, a un posible destacamento militar destinado a la construcción de la vía de Manio Sergio y del control del territorio (Duran y Mestres, 2008: 199). Así parece que en este momento se podría estar potenciando un eje norte-sur desde el Ter hasta a la entrada al llano (Rocafiguera, 1995:

158-159) hacia el Congosto o por cotas más altas por Sant Miquel del Fai y Caldes de Montbui (Vallès Oriental), hacia la Costa Laietana y el sur, a Tarraco-Kese (Fig. 2).

También se evidencia en este periodo un crecimiento del poblamiento disperso, centros de producción cerámica, zonas funerarias, etc. Además la estabilidad que supone que las guerras estén lejos, en el área Celtibérica

(Numancia cae en el 133 ane), hace que se realicen infraestructuras como pueden ser las vías, esto está pasando en el noreste peninsular, y la Ausetania no es una excepción. Este hecho lo aproxima a las estrategias generales, a diferencia de las etapas precedentes. Así de esta cronología fecha la ya mencionada vía de Manio Sergio (120-110 ane) que fue construida por el *propraetor* que le da nombre y parece que habría respondido en primer lugar a una infraestructura de control y de conquista, para facilitar el movimiento de las tropas. Es una de las más antiguas de la península. Tiene su origen en Santa Eulàlia de Riuprimer donde se localizó el miliario de la milla primera (Mayer, Rodà 1996, 99), se encontró otro miliario en Tona (miliario VII) (Molas 1982, 67; Fabre et alii 1982, 299) y ya en el Vallès Oriental, en Santa Eulàlia de Ronçana se descubrió el miliario de la milla XXI (Sala, 1964; Molas, 1982: 67; Fabre et alii, 1982: 299). Este recorrido nos marca un intento de control de la comarca por las áreas montañosas de poniente y un acceso hacia la costa por la zona de Sant Miquel del Fai, evitando el peligroso Congosto (Fig. 2).

CONCLUSIONES

La distribución del poblamiento en el territorio de la actual comarca de Osona, entre finales del mundo ibérico y principios del mundo romano, tiene sus antecedentes en el período Ibérico pleno desde donde empieza este estudio. Con toda la información disponible sobre estas etapas, se ha trabajado para determinar la evolución o el cambio de modelo en la ocupación del territorio.

Así los resultados generales muestran que el Ibérico Pleno en la Ausetania se centra en un poblamiento en alto y sin estructuras interiores, mostrando un posible hábitat disperso y orientado al control ganadero y de la montaña, no tenía el mismo componente que aquello que se estaba desarrollando paralela

mente en la costa o en la zona ilergete. Esta tendencia empieza a cambiar con la conquista romana y sus estrategias, que parecen potenciar el llano, con la explotación agraria más intensiva, especialmente el de la zona sur. Así desde el siglo II al I ane se consolidan muchos centros del norte y sur del llano, con más o menos núcleos secundarios asociados, es en este período en que Roma empieza a realizar obras de infraestructura, como la vía de Manio Sergio, lo cual también se aprecia en otros sitios del noreste peninsular. Después de las Guerras Sertorianas y Civiles empezará a desarrollarse otro sistema de ocupación del territorio, en el que se abandonan centros como el Camp de les Lloses (80-70), para potenciar o fundar ciudades, como será el caso de la futura *Auso* romana (actual Vic), aunque no nos afecta en los períodos trabajados. En definitiva, se evidencia cada vez más la homogenización de las políticas romanas, que desde unas estrategias de guerra y de conquista adaptadas a cada zona, llega a imponer una estructura del territorio equiparable en toda el área del noreste peninsular.

Por tanto parece que con el trabajo realizado se ha podido exponer un modelo de evolución o cambio en la ocupación del territorio en Osona. Aunque se cree que se debería consolidar realizando nuevos análisis sobre los mismos datos, pero también ampliando el radio de estudio a las comarcas limítrofes, para extrapolar la estructura territorial identificada a estas áreas, lo que debería permitir entender su funcionamiento y la relación con la zona trabajada. Un buen ejemplo de lo que se pretende hacer lo tenemos en el proyecto que se está llevando adelante a día de hoy, con la excavación y análisis del yacimiento de Puig Ciutat (Oristà, Osona) y su entorno. El estudio de este destacado yacimiento esperamos nos permita entender mejor el territorio de la Catalunya Central del mundo ibérico e ibero romano.

BIBLIOGRAFIA

ALBAREDA, J. 1983, L'estat dels camins a la comarca d'Osona en el segle XVIII, *Ausa* XI, 39-46.

CASTILLO, A. DEL 1939, La costa Brava en la antigüedad en particular la zona entre Blanes y San Feliu de Guíxols: La villa romana de Tossa (estudio de conjunto), *Ampurias* I, 186-267.

DURAN, M.; MESTRES, I. 2008, El Camp de les Lloses (Tona, Osona). La museïtzació gradual d'un jaciment en procés d'excavació i la creació del seu centre d'Interpretació. *Monografies del Montseny* 23, 197-209.

FABRE, G.; MAYER, M.; RODÀ, I. 1982, *Epigrafia romana d'Osona*. *Ausa* X, 1982, 293-318.

LÓPEZ MULLOR, A.; CAIXAL, A.; FIERRO, X. 1986, *Monument funerari ibèric de Malla, restes descobertes prop de l'església de Sant Vicenç de Malla (Osona)*. Diputació de Barcelona.

MAYER, M.; RODÀ, I. 1996, La via romana del Congost, *Monografies del Montseny* 11, 1996, 93-103.

MOLAS FONT, M. D. 1975, *La comarca de Osona. Problemática de su iberización y proceso de romanización a través de su carta arqueologica* (tesi de llicenciatura, inèdita).

MOLAS FONT, M. D. 1982, *Els ausetans i la ciutat d'Ausa*. Vic: Patronat d'Estudis Ausonencs.

MOLAS FONT, M. D. 1993, Les recerques sobre les societats ausetana i lacetana. Estat de la Qüestió. *Laietania* 8, 129-144.

ÑACO, T. 2003, *Vectigal Incertum. Econo-*

mía de guerra y fiscalidad republicana en el Occidente mediterráneo: su impacto en el territorio (218-133 a.C.), British Archaeological Reports, Int.Ser.1158, Oxford.

OLESTI, O. 2000, Integració i transformació de les comunitats ibèriques del Maresme durant el s. II-I aC: Un model de romanització per a la Catalunya litoral i prelitoral. *Empúries* 52, 55-86.

ORDEIG, R. 1982, "Villae", "Viae" i "Stratae" d'Osona, testimonis de l'antiguitat a l'època medieval, *Ausa* X, 387-400.

ROCAFIGUERA I ESPONA, M. DE 1989, *L'Estructura del poblament ibèric a Osona: característiques i evolució a través de l'anàlisi del territori*. Inèdit.

ROCAFIGUERA I ESPONA, M. DE 1995, *Osona ibèrica: el territori dels antics ausetans*. Vic: Patronat d'Estudis Osonencs.

RODÀ, I. 2009, L'arqueologia pre-romana i romana al Montseny, *Monografies del Montseny* 24, 29-40.

SALA, L. 1964, El miliario de Can Vendrell: una via romana del s. II aC que enlazaba Caldas y Roma", *Setmanari Montbui*, 1.029, 1964.

NOTES

¹ Este *oppidum* y el de Puig Ciutat (Oristà) se sitúan en el Lluçanès, territorio que geográficamente tiene una relación muy fuerte con el Bages, ya que sus cuencas fluviales desaguan en el Llobregat. De todas formas se mantienen dentro del estudio en considerar que con la información de que se dispone no se puede descartar que formaran parte del pueblo ausetano.

² Este yacimiento sólo se conoce por el artículo de M. Dolors Molas (1993: 136).

³ El Clascar presenta un problema importante de interpretación, al localizarse en las obras de acondicionamiento del entorno de la iglesia el año 1985, unos fragmentos líticos, de considerables dimensiones, esculpidos de una estructura monumental (López Mullor et alii, 1986). Las interpretaciones realizadas han sido diferentes por algunos investigadores, los arqueólogos encargados de la obra (López Mullor et alii, 1986: 36-38), por el estilismo, la iconografía, etc., le atribuyen una cronología antigua del siglo IV – III a.n.e. Mientras que otros investigadores hablan de cronologías más tardías (Rodà, 2009: 34), del siglo II a.n.e. y una escultura romana de tipo itálico, este es el motivo del problema interpretativo y cronológico del Clascar.

⁴ Pla del Castell (Tavertet), Casol de Puigcastellet (Folgueroles), Puigcastellar (Folgueroles, Sant Sadurní d'Osormort), el Turó del Montgròs (El Brull) y la Esquerda (Les Masies de Roda).

⁵ Sólo la Esquerda en un meandro y en el llano presenta fortificación, lo que podría indicar alguna singularidad. Otro significado puede tener Puig Ciutat hoy dentro de la comarca pero que podría responder a otro tipo de poblamiento.